

en aquella zona. Según sus diseños se levantó la Capilla Mayor, crucero «y todo lo demas que se hiciere y añadiere exceptuando el frontispicio y pórtico...» de la iglesia penitencial de la Vera Cruz de Valladolid el año 1667¹⁴.

Por último Juan de Setien Guemes y Francisco Cassuso, intervinieron en Madrid en la obra del Puente de Toledo en la nueva reestructuración que de él se hizo el año 1682¹⁵. Setien es arquitecto al que encontramos frecuentemente, vinculado a la actividad madrileña de esta época¹⁶.

Los proyectos de este equipo de arquitectos castellanos que presentamos, ayudan a constatar el carácter de permanencia en lo herreriano que configura en gran parte la arquitectura española del siglo xvii.—VIRGINIA TOVAR MARTÍN.

DOS NUEVOS RELIEVES DE ANCHIETA EN SAN MIGUEL DE VITORIA

El manierismo bajo-renacentista es la etapa más brillante de la historia de la escultura vasconavarra, constituyendo su figura capital Juan de Anchieta. En Alava es Lope de Larrea el escultor más destacado de los orígenes y desarrollo de aquel movimiento. Por ello interesa el antiguo retablo mayor de la iglesia parroquial de San Miguel de Vitoria, donde en fechas tempranas de implantación del romanismo escultórico en la zona se dan cita estos dos artistas, Anchieta y Larrea. Ahora es motivo de referencia a esta obra por el hallazgo de dos relieves hasta hoy ocultos procedentes de la misma, que consideramos de Anchieta.

Publicó los primeros datos del antiguo retablo García Gainza¹, quien estudió un contrato de Anchieta y el vitoriano Velasco, identificando como obra del azpeitiano los dos relieves de la Flagelación y la Coronación de espinas que se conservaban en la sacristía; al mismo tiempo documentó la colaboración de Larrea con Anchieta. Poco después, Enciso Viana² amplió

¹⁴ E. GARCÍA CHICO, *Valladolid. Papeletas de Historia y Arte*, Valladolid, 1958, p. 32. También dio trazas para la capilla de los Gaitán en Tordesillas, cfr. J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, B. S. A. A., 1973, p. 227 e intervino en la construcción de la Cárcel de Chancillería de Valladolid, cfr. J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Monumentos civiles...*, p. 19.

¹⁵ E. LLAGUNO Y AMÍROLA, *Noticia de los arquitectos y arquitectura de España*, t. IV, Madrid, 1829, p. 185.

¹⁶ Juan de Setien Güemes regentó las obras de la catedral nueva de Salamanca a finales del siglo xvii, cfr. F. CHUECA GOITIA, *oc. cit.*, p. 187.

¹ GARCÍA GAINZA, M. C., *La escultura romanista en Navarra...*, Pamplona, 1969.

² ENCISO VIANA, E., «Parroquia de San Miguel Arcángel», *Catálogo Mon. Dióc. de Vitoria*, t. III, Vitoria, 1971.

los datos del proceso de concierto del retablo refiriéndose, entre otros detalles, a un definitivo contrato establecido por la parroquia con Anchieta y Larrea. Todo ésto nos ha permitido un estudio completo del retablo primitivo en una monografía sobre Lope Larrea³, en el que incluimos la imagen de San Miguel que hasta hace poco adornaba el mainel de la portada principal del templo y que creemos corresponde a la gubia de Larrea, como parte de lo que él hizo para el retablo a que nos referimos.

Juan de Anchieta y Lope de Larrea suscribieron conjuntamente el 24 de octubre de 1578 un contrato para realizar un retablo en la parroquia de San Miguel de Vitoria. Tan sólo fue iniciado, conociéndose algunos pagos percibidos por ambos artistas. Únicamente se llevó a cabo el primer cuerpo y la imagen de San Miguel, correspondientes a la primera entrega a que se comprometían los escultores. La suspensión de la obra se debería a dificultades económicas de la parroquia derivadas de la atención preferente que tuvieron que prestar los feligreses, con cuyas limosnas se preveía la satisfacción de los costos, a las labores de reconstrucción de la torre de la iglesia, caída el 16 de julio de 1579, que absorbieron las colectas parroquiales hasta 1603. En esta fecha habían prescrito las obligaciones de los artistas, quienes necesitaban de la indicación expresa de la parroquia para proseguir, aparte de que había transcurrido demasiado tiempo, y había fallecido en 1588 Anchieta. Aún tenían que pasar dos decenios más, muerto ya Larrea, para que la iglesia se decidiera a levantar un nuevo retablo, el hoy existente, encargado a un escultor que acababa de hacer con su habitual éxito cinco retablos el recién erigido convento de la Concepción de Vitoria, Gregorio Fernández⁴.

A las escenas de la Pasión y al San Miguel ya conocidos, debidos respectivamente a Anchieta y Larrea, se suman ahora estos dos relieves de Moisés y David. Son de reducidas dimensiones; mide cada uno de ellos 39 cms. de ancho y 73 cms. de alto. Por su iconografía, tamaño y composición, parecen corresponder a algún neto del banco o, mejor al sagrario. Esas mismas circunstancias y los caracteres estilísticos nos permiten asegurar que su autor es Juan de Anchieta, al que remiten ciertas semejanzas con otras obras suyas.

Los tableros rectangulares están rebajados ligeramente formando una especie de hornacina cubierta por arco de medio punto, al igual que vemos en ciertos ejemplos de Anchieta, como es la puerta del sagrario de Cáseda o los relieves laterales del de Moneo. En bajorrelieve se destacan las representaciones de Moisés y David. Ambos tienen caracteres comunes. En pie, con el cuerpo en posición frontal y volviendo la cabeza a su izquierda y su derecha

³ ANDRÉS ORDÁX, S., *El escultor Lope de Larrea*, Vitoria, 1976.

⁴ MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., *Escultura barroca castellana* (1.ª parte), Madrid, 1959.



1



2

1 y 2. Vitoria. Parroquia de San Miguel. Relieves de Moisés y David, procedentes del antiguo retablo mayor, por Juan de Anchieta.

respectivamente, es decir hacia el centro, seguramente, del sagrario; tal es la organización que encontramos en los relieves citados de Moneo. En estos dos vitorianos la abundosidad de paños acostumbrada por el azpeitiano confiere una arrogancia romanista acentuada por los cabellos ensortijados y las crecidas barbas que a través del retablo de Briviesca nos llevan en definitiva al Moisés miguelangelesco; paños y cabellos están tratados con la recia blandura peculiar de las superficies anchietanas. Antebrazos y manos adoptan el retorcimiento acostumbrado, siendo alguna postura idéntica a la de determinadas figuras concretas del maestro, como es la de la mano derecha de Moisés agarrando las guedejas de su barba, que se repiten en la figura del fondo del relieve del martirio de San Pedro en Moneo, resultando versiones de similar detalle del Moisés del sepulcro de Julio II.

Sin duda Juan de Anchieta se había encargado, como vemos, de todo el primer cuerpo del retablo, incluido el sagrario, dejando a Larrea el inicio del segundo cuerpo al que correspondía la imagen de San Miguel. Si se hubiera terminado el conjunto, tendríamos una de las mejores obras de la fase trentina del renacimiento español.—SALVADOR ANDRÉS ORDÁX.

EL RETABLO MAYOR DE EL SALVADOR EN BOADILLA DE RIOSECO (PALENCIA)

La iglesia de El Salvador de Boadilla de Río seco está presidida por un interesante retablo del siglo xvii. Navarro García y Revilla Vielva decían de esta obra: «El retablo mayor es muy bueno, de orden dórico; con estatuas y tablas y está rematado por un buen Calvario gótico»⁷. A todo ello iremos haciendo precisiones a lo largo de las líneas que siguen, pues esta descripción no se ajusta apenas a la realidad.

Desde un punto de vista arquitectónico, el retablo se organiza en dos grandes cuerpos y un ático, en la horizontal, mientras que presenta tres calles en la vertical. Se usan columnas corintias, de fuste entorchado en el primer cuerpo, y de fuste estriado en el segundo. El primer cuerpo insinúa ya un orden gigante. El ático presenta una hornacina horizontal, flanqueada por estípites, y a ambos lados, aletones con motivos recortados, mientras a los extremos hay bolas sobre pirámides. Se pretende realzar el valor de la

¹ NAVARRO GARCÍA, Rafael y REVILLA VIELVA, Ramón, *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia*, t. II, Palencia, 1948, p. 88.